

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Noviembre 17 de 2016

Brexit y Trump: crisis del establecimiento y rechazo a TLCs

Sorpresivamente y por estrecho margen de tan solo 2%, Inglaterra decidió abandonar su Tratado de Libre Comercio (TLC) con la Unión Europea a través de un plebiscito votado a finales de junio de 2016; de forma similar, y contrariando los sondeos electorales, Trump fue elegido Presidente de los Estados Unidos (2017-2021) el pasado 8 de noviembre al haber ganado por estrechos márgenes los pivotes de Pensilvania, New Hampshire y Ohio, superando así los 270 escaños requeridos a nivel nacional.

Ahora el mundo contempla atónito como los dos puntales del “libre comercio anglosajón” (Inglaterra y Estados Unidos) han caído víctimas de un marcado “populismo económico”. Casualmente, ello ocurre en las dos economías que mejor habían maniobrado sus políticas monetarias-fiscales para lograr la superación de crisis hipotecarias, generadas durante 2000-2007, debido a la carencia de adecuada regulación y supervisión financiera.

Aunque se han argumentado diversos factores socio-políticos que justificarían ese “populismo económico”, consideramos que cabe resaltar tres de ellos: i) la crisis del “establecimiento político” vigente; ii) la alta concentración del ingreso en los estratos altos (amenazando la estabilidad de la clase media, puntal de la apertura económica y de la democracia); y iii) las “heridas” generadas a sus aparatos productivos a través de TLCs que solo dejan como triunfadores a países con buenas combinaciones de ganancias en productividad multifactorial

y adecuada remuneración de su fuerza laboral (logro que solo han podido mantener los Asiáticos).

En el caso de la crisis del establecimiento, no es gratuito que hayan surgido como nuevos líderes aquellos que acusan de “captura del Estado” a los políticos tradicionales, lo cual encierra una buena dosis de verdad a través de las cadenas plutocráticas que se habían establecido en los clanes Bush (Padre, Hijo y Hermano) y que ahora intentaban replicar los Clinton Marido-Mujer (... ¿Con qué cara criticar entonces a los Kirchner en Argentina o a los Ortega en Nicaragua, solo porque son más burdos en sus tareas de “tejer favores”? ... ¿Acaso quien dijo que el cinismo estaba reservado solo para Frank-Clare en *House-of-Cards*?). La campaña de Trump entendió muy bien este sentimiento visceral de la clase media blanca y lo explotó al máximo hasta conquistar la Casa Blanca.

La reacción anti-establecimiento en Inglaterra es menos obvia, pues la Reina continúa tomando tranquila su té y paseando en carroza a mandatarios de países emergentes, sin que nadie, ni allá ni acá, se cuestione lo insulso del plan. Sin embargo, la renovación política allá ha sufrido cambios importantes, sin liderazgo claro frente al Brexit.

En materia de la concentración del ingreso, los afectados tradicionales habían sido las minorías negras y latinas. Obama (2009-2016) logró contener temporalmente su descontento, pero los problemas raciales fueron en ascenso aún bajo su

Continúa

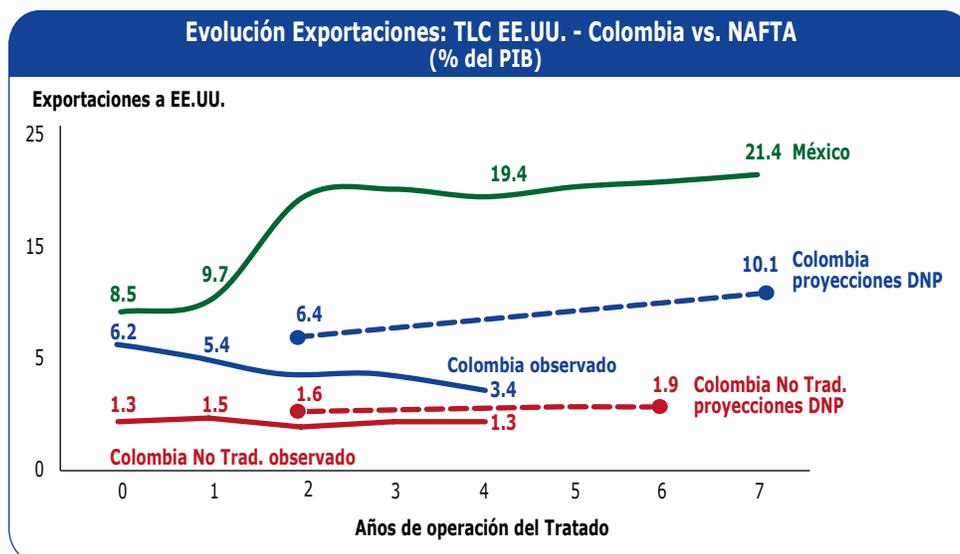
Director: Sergio Clavijo

mandato; además, la prolongada crisis económica les impidió ver los frutos de mejores ingresos, a pesar de haber logrado reducir la tasa de desempleo del 10% hacia el 5% durante su mandato.

Más aún, de poco consuelo ha servido registrar una tasa de pobreza bajando del 16% hacia el 15.5% durante el último quinquenio, cuando la concentración del ingreso en los Estados Unidos evidencia un incremento en su GINI, pasando de niveles aceptables de 40.5 hacia un 41 por cuenta de tratamientos tributarios que favorecen la tenencia de riqueza financiera (especialmente en el exterior), siendo el propio Trump uno de sus mayores beneficiarios.

Por último, está el claro rechazo a los TLCs. En el caso del Brexit los sectores más afectados para Inglaterra serán el financiero (en exportaciones de servicios) y el agrícola (en incremento de costo de los importados, una vez se pierdan los beneficios arancelarios, a la vuelta de un par de años). Para Estados Unidos, como resultado del NAFTA de 1994 bajo la administración Clinton, ha sido evidente la pérdida de mercado manufacturero (especialmente automotriz) y algunos sectores agrícolas (unos a manos de México y otros del Canadá). Sin embargo, Estados Unidos se ha beneficiado en la exportación de productos de alta tecnología y servicios financieros.

Como es bien sabido, desde el famoso teorema de comercio internacional Stolper-Samuelson de principios de los años sesenta, el beneficio final del intercambio de bienes y servicios es muy difícil de anticipar, pues depende del movimiento arancelario, del costo y flexibilidad de la mano de obra y de la movilidad del capital. En general, ningún país es un perdedor neto en todo el espectro del TLC, pero claramente los sectores abundantes en mano de obra de baja calidad tenderán a ser los más perjudicados. El reciente triunfo presidencial de Trump, arrasando en buena parte del medio oeste de los Estados Unidos, nos dice implícitamente que la etnia blanca sin educación superior fue una clara perdedora con el TLC-NAFTA y por ello han rechazado en las urnas la mera intención de continuar profundizando los TLCs con Asia, como en algún momento lo insinuó Hillary con el llamado TPP, ver *Comentario Económico del Día* 27 de abril de 2016. La paradoja es que los sectores de izquierda de México no hicieron sino rechazar el TLC y, sin embargo, han sido uno de los grandes beneficiarios, al punto de hacer rabiarse el medio oeste norteamericano y otorgarle el triunfo a Trump. En Colombia no solo la izquierda, sino que también los partidos tradicionales los protestaron y postergaron por años su concreción, agravado después por demoras en el Congreso de los Estados Unidos, pero a diferencia de México no hemos sabido aprovecharlos a nuestro favor (ver gráfico adjunto).



Fuente: cálculos Anif con base en Comtrade, FMI, Dane, PND 2010-2014 PND 2015-2018 y Plan Visión Colombia 2019.